

LA NUEVA POESÍA ITALIANA



Los momentos de mayor cultura poética son indudablemente aquellos que nacen de una relación crítica advertida entre quien produce "novedades poéticas" y un lector atento, capaz de percibir y descifrar sus signos. Hoy, por el contrario, sólo podemos decir que nos encontramos frente a un estado potencial y bastante impreciso, de poetabilidad difusa, que nace probablemente de una exigencia de verdad que no encuentra respuestas adecuadas. No es que se rehuya del intento de testimoniar literariamente la dura realidad de nuestro tiempo, pero no parece que haya surgido una voz característica para expresarla: una voz poéticamente activa en condiciones de atraer a las otras fuera de los límites de las emotividades cotidianas y llevarlas a la conciencia de una alternativa a la conflictividad generalizada que ocupa nuestro horizonte histórico y existencial; tanto más cuando las mismas vicisitudes de la poesía italiana, en nuestro siglo, podrían ser reconstruidas precisamente en relación con los acontecimientos históricos (el fascismo, las guerras, las inquietudes sociales, la amenaza nuclear, etc.) que han estrechado los espacios, mientras que ha crecido y se ha refinado la retórica, en una multiplicidad de voces alejadísimas de la verdad: alejadísimas, en todo caso, de la verdad del lenguaje, auténtico objetivo de toda experiencia de poesía.

Esta impresión de impotencia y de achatamiento, harto evidente, de posiciones, se hace aún más clara en el impacto con los textos, los cuales ignoran en gran parte, en el aspecto formal, cualquier enganche histórico, como si pertenecieran a generaciones de poetas emergidos de la nada, es decir, a generaciones que no sólo se jactan de una real ausencia de memoria cultural, sino que se muestran como si quisieran situarse más allá de la propia condición temporal en un territorio del que algún apocalipsis haya trastornado los rasgos, borrado los límites. Haciendo propias algunas técnicas de la neovanguardia de los años sesenta (por ejemplo, acogiendo en el discurso poético las palabras de todos los días, los prosaísmos de más bajo nivel, incluso en sentido jergal y tecnológico; retorciendo la frase a través del uso exagerado del enjambement; operando desprejuiciados enlaces sintácticos; recurriendo al uso de escansiones no verbales, etc.), gran parte de la poesía italiana de hoy termina, de hecho, por ejercitar sobre sí misma una presión de naturaleza reduccionista; pero, como es fácil comprender, de un reduccionismo aparente, desde